

Nota de alerta

Emergencia por Inseguridad Alimentaria y Sequía – Honduras (Corredor Seco), 28 de julio de 2026

Completado por: EL Organismo Cristiano de Desarrollo Integral de Honduras (OCDIH) y La Comisión de Acción Social Menonita (CASM), organizaciones nacionales y miembros plenos del Foro ACT Honduras.

Fecha de finalización: 28 de julio de 2026

Foro: Honduras

Tipo de emergencia: De evolución lenta – inseguridad alimentaria y sequía.

Fecha de emergencia (si es de inicio rápido): En curso – temporada de escasez y canícula prolongada 2026.

1. La naturaleza de la emergencia

Honduras enfrenta una de sus crisis alimentarias más severas de los últimos años, con un deterioro acelerado y verificado de la seguridad alimentaria que golpea con especial crudeza al **Corredor Seco** del país. La combinación de sequías asociadas al fenómeno de El Niño, con un invierno que llegó tarde y de forma errática, y una **canícula excepcionalmente prolongada** ha dejado a **miles de familias campesinas** viendo secarse sus cultivos y vaciarse sus reservas.

Según **COPECO/CENAOs**, la canícula de 2026 presenta condiciones de baja precipitación que podrían extenderse hasta el 10 de septiembre, con déficit de lluvias superior al 40%. La emergencia coincide con la temporada de escasez (lean season), cuando los hogares ya carecen de reservas de alimentos y enfrentan precios elevados en el mercado que sencillamente no pueden pagar.

Adicionalmente, el fenómeno de *El Niño* de 2026, catalogado como “*super niño*” por su intensidad, ya ha alterado los patrones de lluvia y podría prolongarse, según proyecciones del **National Weather Service (NOAA)** hasta el primer trimestre de 2027, lo que profundizará las condiciones precarias de inseguridad alimentaria en las familias.

Al respecto, la **Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria (IPC)** para el período de abril a julio 2026 ubica a 95,000 personas en una situación crisis alimentaria de fase 4; de las cuales alrededor del 37% se ubican en los departamentos de Lempira, Copan y Santa Bárbara, priorizados por el Foro ACT Honduras para su intervención.

Fechas clave: **Alerta verde** emitida por COPECO para 60 municipios, mayo de 2026; Elevación a **alerta amarilla** en 75 municipios, julio de 2026; Declaración de **emergencia hídrica** en la capital en julio de 2026; Estado del sistema de alertas ENSO: **Aviso sobre El Niño**, 9 de julio 2026.

2. El impacto y la escala de la emergencia

Según la valoración inicial del Foro ACT-Alianza Honduras, la crisis de inseguridad alimentaria se considera de escala mediana, por el nivel de afectación y alcance en 8 de los 18 departamentos del país.

En el territorio priorizado para esta alerta, las familias campesinas de subsistencia han perdido parcialmente sus cosechas de granos básicos (maíz y frijol), previendo un desplome de más del 40% de su producción, además han agotado sus reservas y enfrentan el incremento de precios de los productos de consumo.

Además, la emergencia golpea con especial dureza a **mujeres y niñas**, ya que sumado a las duras condiciones preexistentes de violencia marcadas por el **femicidio** y el **desplazamiento forzado**; ahora se enfrentan la sequía y la inseguridad alimentaria; lo que agrava su exposición a la violencia de género, la explotación y la desprotección.

Sin embargo, el impacto más grave recae en la niñez: la inseguridad alimentaria que afecta a Honduras se traduce en un riesgo alto de desnutrición infantil, especialmente entre menores de cinco años y en los territorios más vulnerables del país y en especial en la región occidental priorizada por el Foro, donde el **30% de niños y niñas** ya padece desnutrición crónica.

El impacto a largo plazo puede traducirse en una reducción sostenida de la productividad y los ingresos, perpetuando los ciclos de pobreza y migración interna. También implica la pérdida de medios de vida en

hogares dependientes de la agricultura, debido a la venta de activos y la disminución de la capacidad productiva. A ello se suma la desnutrición crónica en la niñez, menor rendimiento escolar y mayores tasas de abandono educativo; así como un incremento de la migración y el desplazamiento.

3. Capacidad local y nacional

Para julio de 2026 los hogares afectados por la sequía y la inseguridad alimentaria han agotado sus mecanismos de afrontamiento y recurren a la reducción del consumo de alimentos, la venta de activos productivos, el endeudamiento y la búsqueda de empleos temporales para cubrir sus necesidades básicas. Esta situación incrementa el riesgo de un mayor deterioro de la seguridad alimentaria y agrava los riesgos de desnutrición especialmente entre niños/as, mujeres, personas mayores, personas con discapacidad y otros grupos en situación de vulnerabilidad.

A nivel territorial, la respuesta se apoya en estructuras comunitarias como Los Comités de Emergencia Local (CODEL), los Comités de Emergencia Municipal (CODEM), los Patronatos, las Juntas Administradoras de Agua y las Redes de productores, quienes coordinan acciones junto con los gobiernos locales para identificar necesidades y atender la población afectada. Así mismo, CASM y OCDIH cuentan con equipos técnicos, presencia territorial, y el apoyo de redes comunitarias e iglesias locales que fortalecen la coordinación e implementación de la respuesta humanitaria liderada localmente.

El Gobierno de Honduras mantiene activo el Sistema Nacional de Gestión de Riesgos (SINAGER), coordinado por la Secretaría de Gestión de Riesgos y Contingencias Nacionales (COPECO), el cual constituye el marco nacional para la preparación y respuesta ante emergencias.

En abril de 2026, la ONU y organizaciones humanitarias, junto al Gobierno de Honduras, lanzaron una [estrategia de acción anticipatoria](#) con 63,2 millones de dólares para atender a más de 762 mil personas vulnerables en 33 municipios, que no corresponde a los priorizados por el Foro ACT Honduras. Se ejecutarán nueve proyectos en seguridad alimentaria, nutrición, agua y saneamiento, salud, protección y albergues, liderados por cuatro agencias de la ONU y dos ONG internacionales. La [FAO](#) implementa intervenciones de emergencia orientada a salvar vidas y proteger los medios de vida de 4,000 hogares (20,000 personas) vulnerables en los departamentos de Choluteca, Valle y Comayagua

Además, el Gobierno de Honduras puso en marcha un plan de atención para 38 de 75 municipios declarados en Alerta Amarilla, con una inversión inicial estimada en [62 millones de lempiras](#). Sin embargo, estos municipios no corresponden a la zona priorizada por el Foro ACT Honduras.

4. Principales necesidades y carencias

Según el [análisis de inseguridad alimentaria aguda de la IPC](#), los objetivos de respuesta continuaran necesitando el impulso de intervenciones enfocadas en proteger la vida de las familias, reducir las brechas de consumo de alimentos y la desnutrición, recuperar los medios de vida, con un plan de respuesta que incluya asistencia humanitaria y reactivación productiva, de acuerdo con los factores clave y limitantes identificados.

Para responder a estas necesidades, el Gobierno de Honduras, a través de la Secretaría de Agricultura y Ganadería [ejecuta del Bono Tecnológico Productivo](#) para entregar insumos y semillas a pequeños productores, junto con la promoción de prácticas de conservación de suelos como incentivo a la producción. Por su parte, los equipos técnicos de la COPECO realizan [evaluaciones en los municipios más afectados](#) por la sequía para determinar el impacto del fenómeno de El Niño y fortalecer las acciones de respuesta en las comunidades vulnerables.

Si bien el Gobierno, la Red Humanitaria y las agencias de la ONU han iniciado acciones anticipatorias y de respuesta, esta se focaliza principalmente en 38 municipios de los departamentos afectados en el centro y sur del país, lo que conduce a una potencial fragmentación geográfica y la exclusión de comunidades en riesgo alto o moderado a lo largo del Corredor Seco. Por lo tanto, el Foro ACT Honduras prioriza los tres departamentos antes mencionados en el occidente del país, donde se identifican las principales brechas de atención que actualmente no están siendo cubiertas por la respuesta gubernamental y que incluye el acceso a alimentos, a agua de consumo domiciliar, insumos para la reactivación productiva, desde un enfoque de respuesta liderada por la comunidad.

	Indica tu intención con una X a continuación
--	---

Fondo de Respuesta Rápida (<i>destinado a emergencias de pequeña y mediana escala</i>)	X
Llamamiento (<i>destinado a emergencias a gran escala</i>)	

5. Capacidad del foro e intención de responder de los miembros

Miembro de ACT	Enfoque geográfico	Sectores de conocimientos y experiencia
OCDIH – Organismo Cristiano de Desarrollo Integral de Honduras (miembro de ACT Alliance; fundado en 1993) CASM – Comisión de Acción Social Menonita (miembro de ACT Alliance; fundada en 1983)	Departamentos de Lempira, Copan y Santa Barbara.	OCDIH y CASM realiza acciones de asistencia humanitarias desde su fundación hasta la fecha, los eventos más recientes son la pandemia del COVID 19, los huracanes Eta y Iota u otras tormentas tropicales que han azotado nuestro territorio. Se han desarrollado varias modalidades de atención humanitaria, desde compras y entregas directas a las familias, uso de cupones canjeables por alimentos y también el uso de Cash Transfer que permite a las familias mayor decisión sobre sus compras. Además, se ha apoyado la reconstrucción de viviendas y sistemas de agua domiciliaria y riego dañados principalmente por inundaciones y deslizamientos, así como la recuperación de los medios de vida de las familias afectadas. En las últimas intervenciones se han integrado los enfoques de acciones anticipatorias basadas en la comunidad. Todo esto en coordinación rápida con organizaciones de primera respuesta en terreno como los CODEM, CODEL, y gobiernos locales.

6. Posibles respuestas

Los factores desencadenantes de esta crisis alimentaria es la prolongada sequía, la pérdida generalizada de los cultivos y el número de personas/familias afectadas y en fase 4 según la CIF que asciende a 95,000 personas. Además, considerando la estación agrícola actual, si no se interviene de manera inmediata, los impactos podrían agravarse significativamente.

El modelo de intervención propone una respuesta humanitaria integrada que contribuye a promover los liderazgos locales para acciones vinculantes de coordinación y gestión, la seguridad alimentaria y los medios productivos, promoviendo una respuesta liderada por las comunidades, activando los mecanismos organizativos comunitarios y fortalecimiento de capacidades de respuesta con enfoque inclusivo y la coordinación con los gobiernos municipales y otros actores humanitarios presentes en la zona para asegurar la complementariedad de la intervención.

La intervención se focalizará en los tres departamentos y municipios del occidente del país (Corredor Seco)—Copán, Santa Bárbara y Lempira, donde actualmente ni el gobierno central ni las instituciones de Naciones Unidas están interviniendo; y donde OCDIH y CASM mantiene presencia territorial y capacidad operativa, garantizando de esta manera una respuesta rápida, coordinada e inclusiva.

Se espera atender un promedio de 960 familias (unas 3,840 personas), las cuales recibirán un apoyo completo que incluirá:

Asistencia alimentaria: Se brindará mediante transferencias monetarias o entrega directa de alimentos, de acuerdo con la disponibilidad de los mercados locales y el nivel de acceso a las comunidades. Se priorizará a las familias más afectadas por el desabastecimiento local de granos básicos de subsistencia, como maíz y frijol, especialmente en zonas rurales o aisladas. También se dará prioridad a madres solteras y a familias que entre sus miembros tiene niños/as menores de 5 años, personas con discapacidad y personas de tercera y cuarta edad.

Acceso a agua segura: Provisión recipientes almacenamiento de agua para uso domiciliario (tanques plásticos, pilas, más insumos de tratamiento en el hogar como cloro o filtros con el objetivo de prevenir las enfermedades diarreicas agudas (EDA), especialmente en niños menores de 5 años.

Reactivación de medios productivos: Mediante la dotación de insumos productivos y variedades resistentes a sequía para aprovechar la ventana de siembra de postrera (octubre-noviembre), de lo contrario,

los pequeños productores/as tendrían que esperar un año hasta el siguiente ciclo agrícola (junio 2027), aumentando el riesgo de un mayor deterioro de la seguridad alimentaria.

Apoyo requerido: Se espera que la respuesta planeada sea implementada por medio de un RRF implementado por OCDIH y CASM, en cercana coordinación con el Gobierno de Honduras, ONU Honduras y la Red Humanitaria.